

Andar por Fe

2 Corintios 5:6-8

2 Corintios 5:6-8 (LBLA)

⁶“Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

⁷(porque por fe andamos, no por vista);

⁸pero cobramos ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor”.

En la comunidad cristiana, a menudo escuchamos hablar de la palabra *fe*. Sin embargo, cuando esa palabra se utiliza con frecuencia y de manera trivial, puede volverse familiar y perder así su profundo significado para nuestra vida. Hoy hablaremos de lo que implica en realidad la fe.

La fe es común a todas las personas. Por ejemplo, hace falta una medida de confianza para sentarse en una silla de lona sin probar primero su resistencia. Pero la confianza en el hecho de que esa silla soportará nuestro peso es muy diferente a confiarle a Dios nuestra vida. Un juicio equivocado en cuanto a lo primero puede resultar en una lesión física, mientras que lo segundo no solo determinará nuestro éxito en esta vida, sino también nuestro destino eterno.

¿Cuál es entonces la definición bíblica de *fe*? [Hebreos 11:1](#) nos dice que es “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

Hebreos 11:1 (LBLA)

¹“Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

Y sabemos que sin fe es imposible agradar a Dios ([Hebreos 11:6](#)).

Hebreos 11:6 (LBLA)

⁶“Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que El existe, y que es remunerador de los que le buscan”.

En realidad, no hay nada que podamos hacer para ganar la salvación; el único camino al cielo es tener confianza plena en la muerte expiatoria del Señor Jesús en la cruz, que pagó la deuda que debíamos por nuestro pecado. Además, la fe no es nada que podamos crear dentro de nosotros, la Biblia es clara en [Efesios 2:8](#) cuando dice que la fe es un regalo de Dios.

Efesios 2:8 (LBLA)

⁸“Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios”.

¿Ha aceptado usted el regalo de fe del Padre celestial y emprendido el maravilloso viaje que le invita a tener con Él? Dios responde a los corazones que le buscan. Si usted no tiene claro si ha puesto su fe en Cristo, pídale que le guíe y le revele la verdad.